

Buenos días:

En primer lugar quiero mostrar mi agradecimiento a la organización de estas Jornadas y a todos ustedes, por la oportunidad que me han brindado de participar en ellas, dedicadas al debate sobre una de las actividades más apasionantes de la vida social: La Participación.

También quiero manifestar lo gratificante que resulta comprobar que nuestras voces, las voces de las mujeres tanto tiempo silenciadas, empiezan a oírse, empiezan a tenerse en cuenta, en una palabra, se nos escucha. Una reivindicación que hasta hace bien poco teníamos pendiente.

Estas Jornadas, relativas a la participación ciudadana, que incluyen un apartado específico sobre experiencias de organización de mujeres, animan a interpretar que existe un claro compromiso por parte de la Federación Española de Municipios y Provincias de incorporar en sus actuaciones la “perspectiva de género”, entendiéndola ésta como *“el concepto político que alude a las desigualdades sociales y culturales, no a las diferencias biológicas entre los sexos.”*

Por eso felicito a los promotores de estas jornadas, importantes y necesarias para colaborar en el largo, pero imparable, proceso de construcción de una sociedad de relaciones igualitarias en todos los ámbitos.

Entrando en la materia de mi intervención, les presento una breve génesis de la Asociación de Mujeres Ciudadanas, que me honra presidir y representar ante ustedes, pretendiendo dejar de esta manera más tiempo a la participación de ustedes, sin lugar a dudas muy enriquecedora, para la reflexión y conclusiones posibles

Como casi todas las asociaciones de mujeres, Ciudadanas surge de una necesidad.

A finales de siglo, en 1999, un grupo de amigas que compartíamos nuestras inquietudes, como militantes feministas en diversas asociaciones u organizaciones, hicimos un balance de nuestro recorrido, llegando a la conclusión de que el importante esfuerzo que habíamos hecho en el interior de los partidos políticos, reflejado, primero en la conquista de las cuotas de participación y en la actualidad el logro de las listas paritarias normalizadas en estatutos, no había calado en las mujeres, ni en las implicadas en los movimientos asociativos ni en las demás. De manera que la distancia que, lamentablemente, separa a los partidos de los movimientos ciudadanos se ve aumentada en el caso de las mujeres por las múltiples y las circunstancias socio culturales que concurren en nuestro caso.

Tomamos conciencia de que había que actuar directamente en el tejido asociativo e implicar a las mujeres en la política, y rentabilizar el esfuerzo y sacrificio de las que habían optado por la militancia en el seno de las organizaciones políticas y sindicales, poniendo a su disposición nuestra experiencia.

No es mi intención el relato de las renunciaciones personales y las vicisitudes sufridas por las mujeres comprometidas en la lucha por la igualdad, en defensa de los derechos de las mujeres, en resumen, en la conquista de la ciudadanía plena. Pero es justo que en este foro les dediquemos nuestro reconocimiento, porque el camino recorrido por el movimiento feminista ha dejado atrás a mujeres valientes y generosas que han empleado sus energías, hasta el agotamiento, para transformar la mentalidad de una sociedad patriarcal, con valores que todavía perduran, pero que, gracias a ellas, hoy estamos presentes en la vida política, y el vocablo “feminismo” empieza calar en la sociedad como la propuesta política de las mujeres, compartida con hombres modernos y progresistas, en lugar del concepto defenestrado que se ha procurado dar a esta palabra.

En Ciudadanas partimos de la premisa de que no es igual *“El movimiento de las mujeres, que las mujeres en movimiento”* aludiendo a las innumerables actividades, organizadas por instituciones, dedicadas a *“promover el asociacionismo de las mujeres”* y que consisten en viajes culturales, macro encuentros conmemorativos, ferias gastronómicas, etc. sin contenido pedagógico, sin más interés que el entretenimiento de un colectivo, el de las mujeres.

El objetivo principal que nos propusimos fue animar a las mujeres a incorporarse a la política, a participar activamente en los partidos políticos, a fortalecer a las mujeres para enfrentarse a la hostilidad de las cúpulas de poder de las organizaciones políticas. Una hostilidad propia de los hombres que se sienten amenazados por la incorporación de las mujeres a los ámbitos de poder. Todavía es reciente la lucha por la democracia paritaria y tendrá que pasar algún tiempo hasta que se normalice y se vea natural, hasta que se interiorice en nuestras estructuras sociales.

Nos informaba el Consejero de la Presidencia de la Junta de Andalucía en unas Jornadas sobre el movimiento asociativo, en el año 2003, *“que somos el colectivo más numeroso, el que más crece, contando en la actualidad con 1159 asociaciones de mujeres en Andalucía, que representamos a 35.000 mujeres, que equivalen al 10% de la población”*, y no mencionó al número, desconocido por el momento, de las mujeres asociadas en otros colectivos, culturales, de emigrantes, de consumo, colegios profesionales, movimientos vecinales, etc.

Por eso pretendemos concienciar a las asociaciones, a las mujeres que las componen, de que somos un referente social, que necesitamos voz propia y que el compromiso es la transformación de las relaciones hombre-mujer, desterrando de nuestras vidas los mitos, las leyendas y las consideraciones culturales o religiosas que nos oprimen.

La estrategia para lograr, al menos en parte, estos objetivos prioritarios fue iniciar unas tertulias sencillas, regidas por normas básicas de participación, con moderadoras, turnos de palabra, etc... que no son costumbre en las reuniones de los espacios informales de participación, como son los mercados, las puertas de los colegios, las romerías, incluso nuestras propias asociaciones, pero que nos servían de escuela y entrenamiento para iniciarnos en la participación pública.

Finalizamos esa primera etapa proponiéndonos un programa de formación política y organizamos, a principios del año 2001, un seminario que bajo el título de “La globalización y sus efectos previsibles” nos permitiera situarnos en la realidad del mundo y nuestro papel en los movimientos sociales. Los actores del debate fueron 60 jóvenes andaluces de ambos sexos. El resto de los asistentes permanecieron de espectadores de las jornadas. Tuvimos un único ponente de excepción, D. Felipe González, ex presidente del Gobierno, quien durante dos días debatió y compartió sus teorías y experiencia personal, dando impulso a nuestras propuestas y reconocimiento a nuestra organización.

El ámbito territorial de Ciudadanas es Andalucía, donde la población rural es muy importante y nos propusimos acometer algunas acciones en el medio rural.

La primera dificultad que encontramos fue la falta de referencias de las actividades de las mujeres de los pueblos de Andalucía. Disponíamos de datos estadísticos mínimos, como el número de asociadas, el año de constitución, y poco más. Hasta el año 2001 no se publicaron estadísticas del IEA relativas a las mujeres.

Necesitábamos conocer más de cerca las circunstancias que se dan en el medio rural, las dificultades de las mujeres para promover acciones en sus pueblos, para incorporarse a la vida política en sus ayuntamientos, entendiendo que es la política local la más cercana a la población y quizás la más directamente implicada con las personas, de lo que deducimos que sería más atractivo para las mujeres.

Organizamos, en el año 2002 un encuentro. Unas jornadas de intercambio de experiencias y de exposición de propuestas bajo el título “*Ciudadanas en el medio rural*”, con mujeres y jóvenes, a las que se incorporaron los recién titulados por la Diputación Provincial de Málaga, Agentes de Desarrollo Local. Las ponencias y conclusiones las editamos y distribuimos en la medida de nuestros recursos. En esta ocasión contamos con la inestimable colaboración de la Consejería de Agricultura y Pesca y los Fondos Europeos.

Un singular modelo de participación en el medio rural es “La Pasarela de la Historia”, idea original de Lola García Lozano, de Granada, coordinadora de la actividad. Este ha sido un proyecto ambicioso realizado por mujeres de la comarca de los Montes, al norte de Granada, unidas en un proyecto común, han aprendido historia durante las sesiones preparatorias de los desfiles ante numeroso público en distintos pueblos de la provincia y han logrado niveles de autoestima que ni siquiera nos habíamos propuesto al iniciar el proyecto. Contamos con subvención de la Caja de Ahorros de Granada y las aportaciones del ayuntamiento donde se celebra el desfile.

Consiste en una exhibición de trajes correspondientes a épocas distintas de la historia de la humanidad, confeccionados por las propias modelos, mujeres de los Montes Orientales de Granada, acompañando al desfile una narración que es el resumen de la “Aproximación a la historia del vestido”, escrita especialmente para este proyecto, por la profesora de la Universidad de Granada, Carmen Argente del Castillo, que hemos editado en un libreto,

proyectando simultáneamente en pantalla una edición multimedia con ilustraciones, música, etc...que hemos editado en CD.

Esta actividad está ampliamente documentada en nuestra web, pero la destaco porque es un buen ejemplo para ilustrar nuestra forma de participación que consiste en que cualquier proyecto personal que podamos hacer colectivo, si tiene contenido social, si es transformador, puede ser asumido por Ciudadanas, que aporta la fuerza organizativa necesaria para hacerlo posible.

En nuestra pretensión de formar e informar y hacer de la comunicación una eficaz herramienta para lograr la igualdad, nuestro medio elegido fue Internet.

Fueron las más jóvenes "ciudadanas" las que propusieron este avance. Empezamos tímidamente organizando un Chat, que concluyó con una "Kedada" en Utrera, coincidimos en un Ciber de la localidad jóvenes de ambos sexos y mujeres de mediana edad. Fue divertido, conocimos de cerca a los jóvenes internautas, lo pasamos bien, pero nos dimos cuenta del retraso de las mujeres en su incorporación a las NN.TT.

No olvidemos que sólo el 29% de todos los internautas del mundo son mujeres, en España no llegamos al 28%, y si restamos a las funcionarias, a las clientas de grandes almacenes y a las que comparten sus soledades chateando, la cifra es ridícula.

Entre tanto el proceso de modernización de las administraciones abriga la esperanza de que, en breve, podremos tramitar casi todos los asuntos que afectan a la ciudadanía por Internet. Los datos son alarmantes, corremos el riesgo de quedar nuevamente al margen de los recursos de participación.

Nuestro proyecto respecto a las NNTT lo hemos diseñado "de lo pequeño a lo grande", desde nuestro interior al exterior, es un proyecto dinámico, adaptable a las condiciones particulares de todas las participantes

Iniciamos la andadura por la red con nuestra página web en la que vamos colgando información de todas nuestras actividades y también incorporamos colaboraciones dando facilidades a otras asociaciones para disponer de documentación interesante y recursos para organizar sus propias actividades formativas, para ello contamos con la colaboración de D^a Elena Simón, autora de "La democracia vital", miembro del feminario de la universidad de Alicante.

Esta opción por Internet, no obstante no nos separa de nuestra vida cotidiana ni nos aleja de la realidad, al contrario, nos estimula a promover el uso de las nuevas tecnologías entre las mujeres, a sabiendas de que *"el progreso para que sea de todos tiene que ir al paso del que más dificultades tiene"*.

En el campo de las nuevas tecnologías, hemos hecho un gran esfuerzo de promoción del uso de ordenadores en la gestión de las asociaciones y como instrumento de formación.

incorporación a la red las páginas web de las asociaciones, ayudándoles en su elaboración, facilitándoles los servicios gratuitamente. Contamos con la colaboración de la Delegación de Igualdad del Ayuntamiento de Sevilla.

En colaboración con la Federación de Asociaciones de Mujeres del Distrito Este, de Sevilla, hemos dado los primeros pasos para despertar el interés de las mujeres por la participación en la Red. Estamos elaborando un proyecto, diseñando las actuaciones, que iniciaremos en el 2005.

El año 2003 conmemoramos el “25 Aniversario de la Constitución” editando 500 CDs con el contenido de una conferencia de D^a Amparo Rubiales, entonces Vicepresidenta del Congreso de los Diputados, con el título “La evolución de la situación jurídica de la mujer en España, desde el franquismo hasta nuestros días”. Contiene el texto escrito y una grabación en video con voz directa, que hemos ilustrado con escenas y fotografía de cada etapa a la que se refiere el texto. Ha resultado muy pedagógica y la simple curiosidad sobre las imágenes que acompañan el relato provoca escuchar la media hora que dura la conferencia.

Nuestra estructura organizativa y estatutos son básicos y carecemos de sede social. Disponemos de un buzón en un centro del IAM, que nos permite tener dirección postal. Tampoco necesitamos mucho más. Nos propusimos ocupar nuestro espacio en la calle, salir del gueto en que se han convertido nuestras asociaciones y utilizar los espacios públicos, los recursos comunitarios, de forma que nuestras actividades las realizamos en dependencias del IAM, de las Diputaciones Provinciales o de los Ayuntamientos. Dependencias que están al servicio de la ciudadanía y que raramente utilizamos las mujeres para nuestras actividades.

Esta estrategia surge cuando percibimos que las sedes de las asociaciones de mujeres que no prestan servicios concertados con la administración, que esa es otra cuestión, se habían convertido en un seudo “cuarto de estar” donde las mujeres se reúnen quedando aisladas nuevamente de la vida pública de los municipios y los barrios donde viven y por supuesto de la participación social, convirtiendo el tejido asociativo de las mujeres en un ente pasivo, receptor de recursos que estarían destinados a actividades de utilidad pública con participación de la ciudadanía. Lo que podríamos determinar como “actividades dirigidas y realizadas por mujeres destinadas a la mejora de la calidad de vida de nuestras comunidades”

A veces creo que la estructura del movimiento asociativo de las mujeres y la tutela institucional retardan nuestra incorporación a los ámbitos de decisión, a la participación social. Este análisis merece atención y pretendemos abrir un debate en el que cuestionemos cómo son dirigidos y gestionados los organismos dedicados a *“políticas de discriminación positiva”* para las mujeres.

Hemos celebrado en Sevilla, hace unos días, las primeras Jornadas de Participación Social de las Mujeres, organizadas por la Delegación de Igualdad de Ayuntamiento de Sevilla,

cuyas conclusiones se van a editar y que nos han permitido poner en común algunas experiencias. A grandes rasgos podríamos señalar que persiste la demanda de recursos y de formación.

Y repito lo que dije en mi intervención en esas jornadas. No puedo dejar de decir, con el corazón en la mano, y muy pesar mío, que la participación social de las mujeres es prácticamente invisible, o es escasa. No es que falten mujeres, cientos o miles, en los actos, en las manifestaciones, en los encuentros, prácticamente en cualquier lugar es notable la presencia femenina, pero no se trata de eso, no se trata de estar.

Se trata de participar en el sentido de compartir, de tomar parte, (“parts”: parte / “i”: vocal de conexión / “ceps”: el que toma)

De compartir la información y el conocimiento de las circunstancias y los poderes del entorno, para permitirnos una participación transformadora en las decisiones que afectan a la vida pública, al uso de los recursos públicos, participar en la elaboración de planes y programas de actuación, en la evaluación de los resultados, en definitiva participar en el poder, un poder que emana de nosotras mismas, que por otra parte hemos delegado.

La participación de la mujeres todavía se limita a lo pequeño, a los ámbitos privados y a veces son las necesidades las que nos conducen a organizarnos en asociaciones, para procurarnos los servicios y soluciones a los problemas que padecemos, pero ese no es el objetivo de la participación ciudadana.

Para romper esa inercia en Ciudadanas tenemos en cuenta siempre el aspecto político de nuestras actividades y procuramos más eficacia en nuestro esfuerzo para organizar eventos reivindicativos o conmemorativos, como el 8 de marzo o el 25 de noviembre, sumándonos a otras organizaciones en la “plataforma 8 de marzo” de Sevilla, o participamos en grandes batallas contra la desigualdad a través de macro organizaciones de mujeres, como la “plataforma por la abolición de la prostitución” de ámbito nacional. Nuestra aportación a estas organizaciones también la materializamos en Internet.

Nuestra última experiencia son los Presupuestos Participativos, puestos en marcha en Sevilla, proceso en el que no estábamos implicadas desde el principio, quizás por estar nosotras mismas, también, dedicadas a nuestros temas específicos, entre los que la violencia de género ocupa un destacado lugar. Pero una vez transcurrido el primer año del proceso, hemos encontrado un marco de participación muy posible para las mujeres.

Cuando tuvimos conocimiento del déficit democrático que acusaban los primeros estudios sobre el proceso, cuando supimos que había poca participación de mujeres en los grupos motores y en las asambleas informativas, en una reunión que la Delegación de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Sevilla convocó a las asociaciones de mujeres, nos pusimos de acuerdo, algunas de las asociaciones que componemos la Plataforma 8 de Marzo, y nos incorporamos activamente a la militancia. Buscamos mujeres para que asistieran, hicimos reuniones previas a las asambleas para establecer la red en la

ciudad y presentar las mismas propuestas en todos los barrios, para introducir en el reglamento la representación paritaria, en una palabra, para colaborar en los presupuestos participativos con perspectiva de género. Y en este proceso “las mujeres aprendemos a participar participando” hacemos de la practica una escuela de ciudadanía.

Y termino diciendo que desde Ciudadanas animamos y apoyamos a las mujeres a aspirar a lo grande, a compartir el poder, con plena conciencia de nuestra capacidad creadora, con absoluto convencimiento de nuestra capacidad de construir una sociedad justa y pacífica, estimulamos a las mujeres a asumir colectivamente nuestra responsabilidad.

Y por último, animamos a las mujeres a conquistar su propia libertad, y a apoyar la libertad colectiva, para que nuestras vidas cotidianas no se conviertan en una perpetuación de los roles establecidos.

Muchas Gracias.